



Comienzo silenciándome. ..

Quiero tomar por un momento el día de hoy en las manos, reconocer en él la presencia de Dios y dejar que haga poso en mí; descubrir lo que quizá ha estado oculto o me ha pasado desapercibido.

Miro y descubro de qué personas, acontecimientos y situaciones he recibido la vida a lo largo de este día, por dónde y en quienes me ha llegado el don de Dios, lo agradezco.

Repaso los momentos en los que se me ha ofrecido la oportunidad de ser fuente de vida y de liberación para otros/as, ¿para quienes?

Agradezco las situaciones en las que he dejado fluir la vida del Dios que me habita hacia los demás.

Reconozco las ocasiones en las que hoy, me he guardado la vida, porqué, que puedo aprender de ello, acojo mi fragilidad como Dios lo acoge con misericordia y ternura.

Saboreo como todo lo vivido ha sido don y gracia que se me regala y me abro al misterio de la vida que fluye en mí. Me dispongo para vivir el día de mañana, como nueva oportunidad de recomenzar la vida.

Continúo alimentando el deseo de vivir “dando mi vida para que otros tengan vida”(4º voto)

“Permaneced en mi amor”

“nadie tiene mayor amor que quien da la vida”

